

El Que No Sabe Servir No Sabe Seguir A Dios.

Si no eres capaz de despojarte de ti mismo; si no eres capaz de cargar con tus debilidades; si no eres capaz de tomar el arado y ver hacia adelante; si no puedes con todo esto, no podrás seguir a Cristo. Solo los que dejan todo, familia, hijos y todo tipo de seguridades, son los que llevarán la cruz de Cristo y su propia cruz muy dentro de su corazón y podrán servir a Cristo sin restricciones, sin ataduras, en plena libertad. El despojo de todo, es muestra de la donación solidaria. Lo primero será amar a Cristo, sin apegos enfermizos hacia la familia o nuestro propio estilo de vida. El amor a Jesús pasará por abrazar sus causa, aunque esto implique cargar con una cruz. Es evidente que la exigencia de Cristo va mas allá de todo raciocinio conforme a los valores del mundo presente. El verdadero seguidor de Cristo ora a Dios Padre porque su opción va mas allá del orden racional. Los bienes por los que opta quien ama a Jesús son opuestos a los que proporciona el poder y la riqueza. Cada quien decidirá a quien seguir, a sus propios deseos y satisfacciones o a los deseos de Cristo y su obra redentora. Sirviendo a otros estaremos sirviendo a Cristo.

"Hagan todo sin protestar ni discutir; así serán íntegros e intachables, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación perversa y depravada, ante la cual brillan como estrellas en el mundo, mostrando el mensaje de la vida" (Flp 2, 14-16). "Espera en el Señor, se valiente, !ten ánimo, espera en el Señor!"(Sal 26, 14). "Quien no carga con su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo; quien no renuncie a sus bienes no puede ser mi discípulo" (Lc 14, 27; 33).